

**LA 70**

año III - edición IV - núm. 50 - 31 enero 1939

ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



**¡NO TEMAS!**



**NUESTRA AVIACIÓN  
TE GUARDA**



Ayuntamiento de Madrid



*Conrado Clavo Martínez, capitán de la 2.ª Compañía del 277 Batallón, muerto el 11 de diciembre de 1938, cuando dormía, por derribarse su capitania.*

## Ha muerto el Capitán Conrado. - LA BRIGADA TE SALUDA

Víctima de un criminal desprendimiento de tierra ha muerto el capitán de la 2.ª Compañía del 277 Batallón, D. Conrado Clavo Martínez, al aplastarle el cráneo una viga de hierro de su Capitania.

Es para nosotros esta pérdida mucho más dolorosa que las que el enemigo nos ocasiona con su metralla.

Un hombre que como Conrado lleva luchando en las filas del pueblo desde el principio de nues-

tra guerra y que ha intervenido en gran número de batallas, no debía morir de forma tan oscura, cuando se encontraba en la plenitud de sus facultades físicas y morales, y el Ejército necesitaba sus servicios.

El Comisario Morillo, que con él se encontraba pernoctando en Capitania, a punto estuvo también de sucumbir en el mismo accidente, y ha resultado gravemente herido.

La Compañía modelo de colaboración en las personas del capitán y Comisario, ha sufrido la más fuerte pérdida que se pudiera imaginar, pues al morir el capitán Conrado y ser evacuado el Comisario Morillo, la Compañía ha perdido las dos personas que llevaban el nervio del mando militar y político.

Recuerdo que en una ocasión le pregunté al Co-

misario Morillo—a raíz de la incorporación de Conrado a la Brigada—por las cualidades de mando y moralidad de su capitán, y me contestó, que se trataba de un antiguo militar, sargento en el antiguo Ejército, que había pasado la campaña de Africa y que a pesar de todo eso, era una excelente persona, valioso colaborador y compañero de corazón.

Fué ascendido a capitán el 30 de mayo del pasado año, interviniendo a continuación en las épicas batallas de Levante con la 42 División, donde actuó con gran valor y acierto, en un cargo de gran responsabilidad. Se hizo acreedor a la estimación de sus colegas y subordinados, porque la rectitud de su carácter a la vez que la bondad de sus hechos, eran prendas que enarbolaba para hacerse respetar por unos y querer por los otros.

Ingresó en esta Brigada el 16 de agosto del pasado año, trayendo ganada su aureola en los campos de Levante. Por su cortesía y educación militar, consiguió granjearse las simpatías, no solamente en su Compañía sino en todo el Batallón, donde se hizo apreciar por su Comandante y Comisario.

Los compañeros de armas siempre recuerdan a los que sucumben en el cumplimiento del deber por la defensa de los caros ideales del Pueblo; no olvidan a los caídos en campaña y prometen, por su memoria, que seguirán luchando hasta el final de la contienda, para vengar la muerte de los héroes.

La Patria agradece tu aportación y te recoge bajo su bandera para que pases al puesto de los héroes, pues aunque tu muerte no fué en un hecho de armas, lo mucho que has sufrido por ella te hizo acreedor de que tu nombre se registre en los anales de la 70 Brigada.

## EL GENERAL "INVIERNO"

Este personaje bélico fué descubierto por Napoleón Bonaparte, gran conquistador y genio de la guerra, y al mismo tiempo que lo descubrió, sufrió sus rigores en la campaña de Rusia. Allí presencié el incendio de Moscú teniendo que retirarse, dejándose a lo largo del camino del desastre, millares y millares de sus mejores soldados. Fué el general "Invierno" y no las tropas del Zar, quien, sin gran esfuerzo, venció ocasionándole uno de los mayores descalabros que registra la Historia de las guerras y ésta derrota, con la continua sangría de España, jamás vencida ni dominada, fueron para el gran corso, los dos mayores reveses de su triunfal carrera, siendo el motivo principal de que apareciese el eclipse total de su estrella en la contienda final: Waterlloo.

Al cabo de más de dos años de lucha y al empezar nuestra tercera campaña de invierno, vamos a enfrentarnos nuevamente con el incansable general. Si contamos con un Ejército bien equipado y provisto de todo lo necesario para hacer frente a los rigores del tiempo, el General se convertirá de enemigo, en aliado nuestro. Sus nieves, sus escarchas, sus tempestades y sus cierzos, son los mejores auxiliares de ese Ejército bien prepa-

rado, que le permiten llevar a cabo operaciones sobre enemigos debilitados por el frío. Para ello es indispensable que todos los soldados puedan desafiar las asechanzas de este personaje, defendiendo sus pies con gruesas botas claveteadas y calcetines de lana y guantes que tengan sus dedos siempre dispuestos a disparar. Lograr esto, corresponde a la retaguardia con el esfuerzo de todos, agrupándose alrededor de la Comisión Nacional para la campaña de Invierno, coordinando todos los esfuerzos en esta lucha titánica, para dotar a nuestros soldados de las prendas que les son precisas; todos, con el pensamiento fijo en nuestros soldados, deben contribuir a esta campaña, transformando cada donativo en una prenda de abrigo; dinero para convertirlo en mantas, zapatos, tabardos, guantes. Materiales de confección, artículos de punto y si se trata de piezas usadas, pueden convertirse prontamente en prendas útiles. Todo ello es preciso y hay que ponerse seguidamente en campaña para lograrlo.

Todos los trabajadores, todos los antifascistas sinceros, sólo deben tener una aspiración: ganar la batalla al general "Invierno" convirtiéndole en nuestro aliado.

J. ALPAÑES

# AL TERCER AÑO DE GUERRA

Los días pasan, los meses transcurren con toda clase de sinsabores que una guerra de tan magnánima responsabilidad obliga a todos los que figuramos como actores en el drama que actualmente se desarrolla en el amplio teatro español. Al comenzar el tercer año de guerra, damos también principio a una nueva era en pro de la civilización mundial y un gran ejemplo a todas las democracias internacionales, que no tienen el coraje suficiente para desasirse de los butacones imantados de lepra reaccionaria, en que no son más que insignificantes espectadores, para revivir en el escenario donde no sólo se juega el porvenir de España, sino el bienestar de los trabajadores de todo el mundo. ¿Tendrían la desfachatez éstos que hoy se llaman antifascistas de vivir, el día de mañana, al amparo de las democracias y de exigir alguna parte de los beneficios que lograron a fuerza de sangre vertida por nuestros hermanos españoles? Sépanlo las naciones que se llaman amigas nuestras: nosotros no luchamos como fieras obligadas por el látigo de ningún "amo"; sino, por el contrario, que sabemos muy bien todo lo que nos jugamos en esta partida decisiva para la Historia de la civilización. Que hoy, no sólo miramos con asco y desprecio al que tenemos enfrente, tratando de robarnos lo que es nuestro, sino también a los que se ocultan tras el velo de la neutralidad.

Hoy luchamos contra dos naciones, terror del resto del mundo, menos de esta heroica España, que quieren inmolar los "cocos" italoalemanes y sus abacómities. Mañana lucharemos con aquellos otros que no hicieron más que tratar de engañarnos y negociar con la buena fe de los españoles.

El tercer año de guerra nos enseña a ser más astutos y desconfiados que los dos años anteriores, a luchar con más coraje, abreviando las horas de angustia; pero siempre confiados en la victoria final. Buen ejemplo da-

mos a los señores del espadón y bien lo saben los militares de la pasada época de la sotana y el sable. Nosotros, antimilitaristas, que hace treinta meses nos defendimos con las uñas, haciéndoles retroceder como perros que huyen ante la figura del lobo amenazador, y que hace veintitrés meses los paramos en las mismas puertas de Madrid, cuando ellos tan confiados tenían el triunfo, con las pocas armas que pudimos recuperar al enemigo. Hoy tenemos un verdadero Ejército, con toda clase de armamentos y material bélico y un espíritu guerrero, fomentado por dos años y medio de lucha tan desigual, del trabajo contra el capital, de un pueblo sano contra dos potentes naciones, viciadas por la codicia y el crimen.

En poco tiempo se ha formado un potente Ejército, a base de hermanos españoles, hijos todos del pueblo de Iberia, dispuestos a los mayores sacrificios, a todo, menos a la esclavitud.

A vosotros, soldados del pueblo, seguir luchando con el mismo espíritu de valientes, al ritmo que os marquen los mandos, seguir dando ejemplo al mundo y seguir demostrándole de lo que es capaz un pueblo hambriento y esclavizado, cuando se ve libre de la opresión de sus verdugos.

A la retaguardia, base fundamental para el aceleramiento de nuestro triunfo, multiplicar las horas de trabajo, ampliando vuestro sacrificio con el máximo rendimiento; sabiendo, por lo que la Historia nos enseña, que las guerras se ganaron o perdieron, según la retaguardia componente.

Todos, absolutamente todos, a luchar: con el fusil o con el martillo; pero que no quede ni uno indiferente al desarrollo de nuestra tragedia, en espera de lanzar el grito final según le convenga.

LUIS MARTINEZ PASCUAL

Responsable de imprenta de la 70 Brigada.



## ¡ALARMA!

Jugaban. Entregados a la inconsciencia de sus pocos años, en un corro, con sus risas y cantos rompían la monotonía peculiar de la plazuela del pueblo. Ninguna señal en sus rostros reflejaba que criminal lucha, desangrase a España.

Fué de repente. El runruneo infernal de máquinas de mercancía criminal, rompía la alegría de aquel juego infantil. Aviones que transportaban la metralla de la invasión, cruzaban el azul del firmamento bajo el que se cobijaba aquel pueblecillo de la España republicana.

Las facciones risueñas de los "peques" tradujéronse en mudo espanto. Corrieron cuanto sus piernas les permitieron, hasta encontrar aquel refugio que cercano, con su negra entrada, semejaba un mónstruo dantesco.

¡Pobres! Inocentes infantes que en su corta edad no conocían los rigores de la espantosa contienda hispana.

Unas detonaciones estruendosas han estremecido los ámbitos del pueblecillo. Algunas víctimas ha causado la metralla de los aviones extranjeros... Después... Silencio...

Los "peques" abandonan la negrura del refugio.

Tendido en el suelo, cerca de éste, un niño horriblemente mutilado, muestra la huella del paso de las "hordas" aéreas. Los "peques" le contemplan contritos. Uno de ellos, de cabellos rubios como los rayos de Febo, casi llorando, balbucea...

¡Qué malos son los fascistas...!

En silencio, abandonan la plazuela, dirigiéndose a sus domicilios. En sus mentes el retrato de aquel niño horriblemente mutilado...

MARIO ANTONIO ABAD

Ayuntamiento de Madrid

## EPISODIOS

No siempre hemos de hablar de nuestra guerra. Alguna vez conviene dar un alto en el camino y recordar las anécdotas que se suceden, entre "la muchachada" de este Cuartel General.

Veréis: Imaginaos un amanecer rodeado del "vascote" de Ramón, la "flema" de Epifanio, la "enfermedad" de Guerrero, el "aguante" de Adrián, la risita indolente de Paniagua, la metáfora de Orenga y la inigualable alegría y buen humor del "señor" de las dos cositas y un palito. A esto, unir el asalto del "bárbaro" del teniente ayudante, con "derrumbamiento" y "emboscadas", y los "sonidos" escalofriantes del claxon del fogoso jefe del Cuerpo de Tren.

Y de pronto...

¿A-2? ¿qué pasa? ¿Cuántas luces?

¡Ese Boletín de Propaganda, 1-3! ¿Cuándo lo mandáis?

¿Qué dice S-4? Que no hay novedad.

D-1. No contesta...

Seis de la mañana. Aquí no duerme "ni Dios", a partir de esta hora. Llamadas a discreción.

¡Central! ¡Central!! Póngame con la División.

¡Molina! Comunica a la 8.ª que la actividad propia ha sido normal.

¡Pani! Camión para el Cuerpo de Ejército. ¡Pronto, con la C!

¡Guerrero pequeño! Un vale para gasolina.

¿Qué dice el motorista? ¿Que no tiene gasolina? Que la pinte... El parte "volando" a la División.

¡Lorenzo! El parte de propaganda tiene que estar a las 8,30 y son las 8,20. Pronto a la máquina. Y entonces... la locomotora carbura.

Pérez! Una tostada con aceite. Oye tú, esa es para Paulino.

¡Que "trague" Paulino!

¡Hombre! Aquí está Guerrero. ¡Pan para Guerrero! ¡Más pan para Guerrero!! ¡¡¡ Dos gotitas y la taza para Epifanio!!!

¡Victor se pone serio! Saca el papel de fumar y exclama:

¡Llenarlo! ¡El, siempre el mismo!

¡Daniel! menos "trucos" con las tintas chinas. Permiso para Daniel.

¡Aurelio! oído al "parche".

¡Jefe de Servicios! Un coche para marchar a charlar con los "fachas". ¡No hay gasolina! Y mientras, Ramón exclama:

¡Déjalos que vivan! ¿Por qué te aguantarán?

Entran en proyección la "Aurelia" y la "Chita". Se observan, mientras la primera empieza a ladrar, la segunda se apresta a la lucha. Pero ¡ah!, mientras la "Aurelia" amenaza, la "Chita" aguanta impávida. ¡Aún no hay vencedora!

Hay quien dice, nos van a enviar un loro. ¡Lo que faltaba!

Los "Cuatro Gatos", la perra, la mona, el loro y el "dragón" del Comisariado. ¡Epifanio! Prepara la máquina.

Ha llegado Tana y Don José. Antes, un control. ¿Quién es?

¡Hombre, parece mentira! Aquí Pepe, El Tana y yo. ¿Tú me comprendes? ¡De eso ni hablar! Enlace de la 70.

Y así constantemente. Juntos marchamos con la ilusión de que España pueda recobrar su libertad completa. Todos tenemos nuestros ratos amenos junto a los momentos de responsabilidad. Pensando en el sentido de nuestra lucha, marchamos estrechamente unidos hasta el momento de la victoria.

¡Salud a todos!, compañeros y amigos.

ALBERTO PASTOR



Rincones de España

El Gobierno español de una forma clara y terminante decretó ante la Sociedad de las Naciones, la retirada total de aquellos hombres idealistas que voluntariamente vinieron a defender nuestra causa sin ambiciones de ninguna clase. La razón por la cual nuestro Gobierno decretó tal resolución.

Se fueron los hombres internacionales y el pueblo les dijo y deshace. Hitler y Mussolini han profundizado tanto en nuestra que a pesar de su marcha, continuaríamos esta lucha hasta el día que hoy día no pueden dejar abandonada la cuestión final. El Gobierno español cumplió su palabra dada en Ginebra. Todo el mundo ha podido observar que tal retirada hasta ahora han sufrido con su ayuda a Franco. Nadie ignora una realidad, que si teníamos a nuestro lado a esos hombres que los llamados éxitos militares de Franco han sido graves ha sido por voluntad propia de los mismos. Hoy, ante esta ayuda, tan copiosa en hombres y material, que tal hecho, podemos demostrar con más fuerza que nunca convertida en pesetas, suman una cantidad tal, que por ningún concepto podrán recuperar jamás.

ese mundo pusilánime, que sigue nuestra lucha, que la República no podrá tildar ya de que estamos influenciados por blica demuestra en todos sus actos una honradez sin equívocos. Nadie nos podrá tildar ya de que estamos influenciados por ración alguna y que en su ánimo está que nuestro conflicto eternizada potencia; con esta decisión el Gobierno ha dado sea netamente español, sin extranjerismos de ninguna clase. El paso más de afianzamiento de nuestro pueblo.

¿Quién puede decir esto más alto que nosotros?, nadie absoluto. ¿Puede Franco decir otro tanto?, no; que siga con sus técnicas, las pruebas bien claras están, la retirada de esos exóticos y tropas extranjeras, cuanto más grande sea esta ayuda hombres que manda Mussolini. retirada que necesitaba hacernos pronto será su caída. La batalla del Ebro bien claro nos para que entrase en vigor el pacto angloitaliano que tanto dice, Mussolini e Hitler tienen prisa por acabar con la falta le hace a él y al «premier» británico para sostenerse en guerra de España; nosotros sabemos por qué y porque lo sabemos fatal y nefasta política que vienen utilizando para engañarnos es por lo que el jefe de Gobierno nos dijo que nuestra consigna era «RESISTIR» y por eso resistiremos hasta conseguir el triunfo que será netamente español.

Por otra parte, el fracaso que ha tenido el secretario de guerra el triunfo que será netamente español. Bien clara está nuestra conducta y nuestra manera de proceder, ante todo ponemos nuestra condición de españoles y por lo tanto los verdaderos representantes de la legalidad y grandeza de España, y como tal actuamos y enfrente de esta grandiosidad podemos ver la ruindad y la bajeza con que el «Nacionalismo» actúa según los que dicen ser los verdaderos salvadores de España.

Comité de NO INTERVENCION, Herming, durante su estancia al lado del traidor Franco.

¿Qué ha resultado de sus gestiones al lado del recadero de Burgos?, nada, porque bien sabemos todos que en la España de Franco no es él el único dueño de los destinos de la zona invadida y por lo tanto sus resoluciones siempre son dictadas por Roma y Berlín. Estas dos fórmulas de actuar dicen mucho a favor nuestro,

Jefes, Comisarios, Oficiales, Clases y Soldados de la LXX Brigada. Compañeros todos, soldados del pueblo con los que durante meses y meses, he compartido las adversidades de la guerra, y los días de gloria y triunfo con la Brigada. El deber me reclama en otro puesto, he de obedecer y acatar. Me causa profundo dolor separarme de la LXX Brigada, pero mi espíritu siempre estará con la Brigada, allí donde os encontréis sabed que os acompaña vuestro Comisario Guevara, que no os olvidará nunca.

Sirvan estas líneas para expresar mi más sincero cariño. En las pasadas operaciones he podido apreciar vuestro comportamiento, he visto con orgullo cómo los componentes de la LXX Brigada están animados del mejor espíritu para la lucha. Renacen de nuevo en vosotros los héroes del Pingarrón y de la Alcarria. Continúa así, dignos defensores de nuestra España herida. No me despido de vosotros, porque no me voy, ya que en espíritu siempre estaré con vosotros. Al dar la bienvenida a vuestro nuevo Comisario Buján, os saluda con emoción y con lágrimas vuestro Comisario

J. GUEVARA.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.

Al saber la noticia, salimos presurosos en busca del compañero Guevara.

Hablamos con él.

—¿Pero... es de verdad que nos dejas?

—¿Te vas de La LXX?

—Así es, en efecto, nos contesta.

Imperativos del deber obligan a nuestro Comisario Guevara a salir de La LXX para trasladarse a la 65 División.

Sus méritos a través de nuestra guerra le han hecho conquistar el nuevo escalón. Al marcharse de la Brigada el compañero Guevara, tiene unas sentidas frases de despedida para todos los que componen esta Unidad. En esta Brigada, nuestro Comisario, por medio de estas líneas dirige a los Jefes, Oficiales, Comisarios, Clases y Soldados, la expresión fiel de su más sincero afecto a todos los que han conquistado días de gloria para La LXX y para España.



La sífilis es una enfermedad que tiene una incubación larga por término medio de quince a veinte días; excepcionalmente de más de un mes o dos y aún en casos discutibles, de tres y cuatro meses cuando el contagio es sobre una herida o arañazo puede aparecer el chancro a la segunda semana. En el espacio de tiempo que media entre el momento que el individuo es contagiado y en el que aparece el chancro, el peligro de contagio es grande porque el sujeto se cree sano y no adopta precaución especial y puede ejercer el acto sexual con otras mujeres y aún con la suya propia. En este plazo los gérmenes de la enfermedad están superficiales las más de las veces en el órgano copulador y no han sufrido medicación alguna, gozando de toda su actividad y potencia de infección. De esta facilidad para la transmisión por las condiciones antes citadas de los gérmenes y de la confianza con que el portador de ella procede por creerse sano, resultan muchas probabilidades para la transmisión casi inocente de la enfermedad.

Aparecido el chancro único o múltiple hay que distinguir cuando asienta en la zona genital o cuando está fuera de ella. En el primer caso, va tan unida la idea de lesión genital a la enfermedad venérea, que el portador de ella acude al médico o se cura por sí mismo, y generalmente no vuelve a tener relaciones sexuales. En el segundo caso, suele ocurrir de muy distinta manera: el que se ve con una erosión, grano o ulceración en la lengua, labios, etc., no suele pensar en sífilis y se cura algún tiempo como si fuese un forúnculo o una herida corriente. En esta situación pasan días y aún semanas, hasta que se descubre su sífilis, bien por consultar con un especialista o bien por aparecer el segundo período o degeneración de la sífilis, en el que aparecen manchas en la piel. La sífilis que se manifiesta primariamente con lesiones en lengua y labios, suelen llamarse sífilis inmerecidas, pues generalmente no se adquieren por contagio sexual y sí por el uso de vasos, cucharas y demás utensilios usados por individuos que padecen la enfermedad.

#### CARACTERES CLINICOS DEL CHANCRO.

El chancro en sus principios se presenta como una lesión insignificante en la superficie cutánea. En las mucosas que es donde asienta en la mayoría de las veces, empieza como una erosión o pápula de color rojizo y con una exudación poco abundante. Existe una lesión muy corriente que conviene diferenciar del chancro sifilítico y es el chancro venéreo o blando, producido por el estrepto-bacilo de Ducrey.

Para su diferenciación exponremos el cuadro del profesor Fournier que es el siguiente:

#### CHANCRO SIMPLE

Casi siempre múltiple, a veces confluyente.

1.º Ulcera verdadera, hueca.

- 2.º Bordes tallados a pico formando saliente.
- 3.º Fondo desigual, anfractuoso, alveolar.
- 4.º Coloración amarillenta, de tonos claros.
- 5.º Secreción abundante de pus. Estreptobacilo de Ducrey.

Base blanda o presentando ligera renitencia inflamatoria difusa.

Sin bubón o con un bubón inflamatorio (simple o chancroso).

Secreción inoculable al mismo enfermo.

Cultivo.

Intradermorreacción desde el sexto al décimo día.

Fijación del complemento en presencia de antígeno estreptobacilar.

#### CHANCRO SIFILITICO

A menudo, único, nunca confluyente.

1.º Lesión simple erosiva en la mayoría de los casos.

2.º Sin bordes cortados, circunferencia erosiva, continuándose al mismo nivel con los planos vecinos.

3.º Fondo liso, uniforme.

4.º Tinte grisáceo, difteroido o rojo de músculo.

5.º Secreción mínima, serosanguinolenta, que no purulenta. Treponema de Schaudin.

Base indurada en grados diversos.

Adenopatía constante, aflegmática, indolora, dura y frecuentemente poliganglionar.

Secreción no inoculable al enfermo.

Fijación del complemento en presencia de antígeno sifilítico.

Reacciones de precipitación.

FRANCISCO P. TORRES

Por acuerdo de los organismos superiores han quedado suspendidos los periódicos de Brigada, por lo que participamos a nuestros lectores y colaboradores que este es el último número de «LA 70».

Os saluda cordialmente la Redacción.

# APRECIACIONES

El transcurso del tiempo, como acción imprevista, transforma los genios, las costumbres y muchas veces debilita las ideas, sin querer decir, que haga desaparecer la espiritualidad de las creencias.

Bien es verdad, que el hombre, principal factor de la Humanidad, para ser perfecto se habrá de conducir, en sus actos bajo un determinado concepto de criterio que le represente el carácter dimanado de su cerebro y sentimientos; de ahí, que su intervención hacia los demás vaya precedida de responsabilidad, ya que al obrar en consciencia, se piensa, se estudia y se recapacita y la realidad hija de la razón, dignifica las acciones y en su consecuencia crea la perfección, en la conducta.

Unamuno, excelente maestro y buen filósofo, nos dijo que el nombre hace al hombre, comprendiendo que lo ejecutado crea al ejecutor.

Sin estudiar antecedentes que en la vida, afectan al hombre en sus distintos aspectos, que por cambios de estado social, suele operar fenómenos de transición psicológicos, quiero significar la importancia del tipo hombre en la revolución española.

No pretendo discutir los términos medios en los seres que en todas las razas existen, me atengo exclusivamente al tipo de hombre normal, eso es competencia de los literatos científicos psicólogos, criminalistas y grandes pedagogos.

El movimiento revolucionario de España ha demostrado el espíritu de iniciativa e improvisación de sus hombres como hombres de lucha. En otros países, al iniciar un movimiento revolucionario, al llevarlo a la práctica fracasó, principalmente por la falta de dignidad revolucionaria o debilidades de carácter.

Una revolución de tipo que trae en consecuencia una transformación social general que afecta a todos los sectores de la Sociedad económicos, financieros y de clase, es difícil de realizar, máxime en España que hubo que afrentarse con un régimen de tradición arraigado al pueblo durante siglos.

La mejor característica del hombre revolucionario de España, su voluntad para no retroceder y su elevado concepto de responsabilidad. Bien es cierto que la transformación sufrida durante el curso de nuestra Revolución interior metamorfoseándola en verdadera guerra con el exterior, no debilitó la

revolución, porque la llevamos en el corazón y la supimos encauzar desde los primeros momentos. El revolucionario, la mejor arma que dispone es la razón y su mejor defensa la justicia, repudiando todo lo que no sea justo y legal, no lucha por él, lucha por todos, por el bienestar de la Humanidad, por eso el esfuerzo realizado hasta el momento por el revolucionario español, crear un Ejército capacitado, mantener una moral de retaguardia envidiable, formar una Sanidad de guerra compatible, regular la producción con el consumo en Regiones de importante censo de población, en situaciones de bloqueo, y crear una industria de guerra eficaz, es toda obra de los hombres que supieron ser revolucionarios.

Nuestra revolución, por sus complicaciones, sufrió períodos de transición notabilísimos que afectó intensamente el carácter de la Revolución, encauzándola hacia determinados planes de acción que sus hombres se resignaron a soportar con gran esfuerzo moral y magnífico espíritu de sacrificio.

En la lucha contra el fascismo, los anarquistas, los comunistas, los republicanos han unido sus banderas en los actuales momentos, esta unión nos acelerará el triunfo; después el pueblo decidirá...

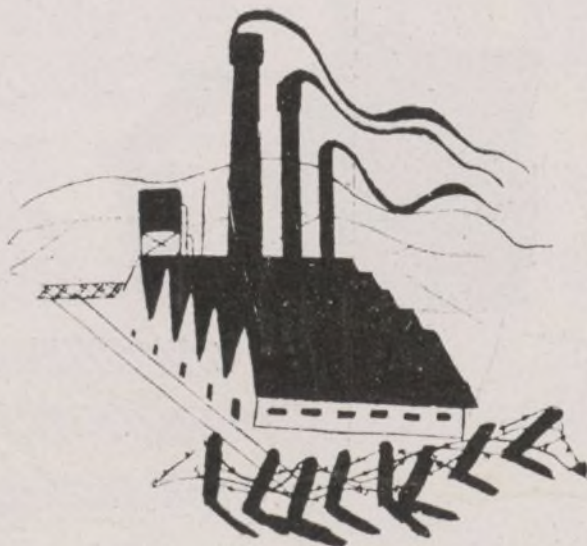
Por ahora fe, mucha fe en nosotros mismos, por muy graves que sean los momentos que no deje de existir el hombre, el hombre que no flaquea, que no ignora la importancia que tiene su intervención en esta gran tragedia, que intervenga sin titubeos, con voluntad férrea, el militar ofrendando su vida en las trincheras, el obrero de la retaguardia rindiendo el máximo esfuerzo en su trabajo, el médico, desviviéndose por sus enfermos, el cirujano en su quirófano devolviendo la vida a los heridos y todos, absolutamente todos, no olvidando que somos forjadores de una nueva estructura social en donde se pueda vivir a satisfacción, con salud de cuerpo y de alma, con amor al progreso y al prójimo, saboreando la más perfecta libertad y que podamos enorgullecernos con satisfacción de conciencia, cuando esta infancia de hoy, hombres del mañana, recordándonos digan de nosotros.

¡Aquellos hombres que nos proporcionaron esta dicha y este amor a la vida a costa de su propia sangre, fueron hombres de responsabilidad!

ANTONIO FEIJOO

## DESPEDIDA DE LA MADRE

Ve y salud, hijo mío,  
Ve que la Patria te espera,  
Ve a defender la Bandera  
Con entusiasmo y con brío  
Que tu corazón bravío,  
Haga de valor alarde,  
Que no te llamen cobarde,  
Que sepas luchar con saña,  
Que sucumbas por España,  
Como Daoiz y Velarde.



Esta sangre que me inflama,  
Como vino generoso,  
Es un licor más precioso,  
Cuanto mejor se derrama,  
Quien más lucha y quien más ama,  
Presume de más valiente  
Y es porque sabe y presiente  
Que en el huerto del valor  
Cuando se troncha una flor,  
Se esparce más la simiente.

JULIO RODRIGO

C.<sup>a</sup> Ametralladoras, 279 Bllón.

Ayuntamiento de Madrid

# ¡frío!



Mujer, en lo más íntimo de tu ser cuando al lado de tu hijo estás, con frío sí, pero bajo un techo, lejos de un campo de batalla, yo sé que tú, mujer, no dejas ni un solo momento de pensar en el hombre que en pleno campo sufre las inclemencias del invierno y sé que sientes, no frío corporal solamente sino que tu alma lo siente también.

Pues solamente por ti y por tus hijos, el soldado sufre pensando únicamente en el bienestar de un mañana de paz en el que nunca más tengas que pasar frío. *Enrique Contreras.*